

Registro 24-265

**Institución**

Museo de Artes Decorativas

Tipo de objeto

Esmalte

Materiales y técnicas

Esmalte

Dimensiones

Alto 15.5 x Ancho 12.5 cm

Características que lo distinguen

La figura de Dios Padre vistiendo capa pluvial y tiara como Sumo Pontífice, aparece en lo más alto, al centro entre nubes bendiciendo y sosteniendo el Orbe en su mano izquierda. Bajo éste, una cartela en latín con el texto "TOTA PVLCHRA ES AMICA MEA ET MACVLA NON EST IN TE" (Toda eres hermosa, amiga mía, y mancha no hay en Ti) del Cantar de los Cantares, capítulo IV, versículo 7. La Virgen tiene un aspecto joven, se representa de pie sobre fondo celeste entre nubes con sus manos juntas al pecho en señal de plegaria, con cabello abundante que cae sobre sus hombros, solo viste una túnica, sin manto ni velo. Lleva al Niño en su vientre como El Salvatore Mundi y está rodeada por los quince símbolos alusivos a su pureza, entrelazados por filacterias y leyendas en latín tomadas de diferentes textos sagrados, en particular de las Letanías Lauretanas, en que se le asocian a la Virgen elementos astrales como el sol y la luna y otros como símbolos vegetales o de la naturaleza, construcciones y objetos.

Tiene lagunas en la imagen por pérdida de elementos sustentados

Título

Tota Pulchra

Tema

La idea de representar a la Virgen libre de todo Pecado original fue tornándose cada vez más seguido y es con el versículo 7 del capítulo 4 del Cantar de los Cantares : "Tota pulchra es, amica mea, et macula non est in te" (Eres toda hermosa, amiga mía y no hay mancha en ti), es bastante abstracta y esto dificultó el crear una imagen que representase tal dogma, se valieron entonces de textos bíblicos del Antiguo Testamento, de las letanías, en particular las Lauretanas. Fueron unas estampas difundidas en España y Francia las que modelaron la imagen de la Tota

Pulchra, de modo que cuando llegaron a América, no hubo otra forma más de representación que con los atributos de la Tota Pulchra. De este modo, para 1505, desde París se reproduce un grabado hecho por Thielman Kerver donde se muestra a la Inmaculada Concepción con atributos de la Tota Pulchra. En este se aprecia que aún no llevaba la luna o mundo bajo sus pies, pero que la figura de la Virgen es frontal sin ninguna referencia espacial y lleva las manos juntas hacia el pecho, en actitud de oración, representación que persistirá por los tiempos y que es tema del presente artículo. El mencionado grabado también fue conocido en España, y así lo prueba una tabla atribuida a Pedro Díaz para la iglesia de San Saturnino, Artajona (Schenone 2008).

Con respecto a la posición de las manos de la Virgen, también suelen estar separadas de su eje central para favorecer su contemplación, hay casos en que las manos no están juntas y llevan un lirio. Es común que los pies de la virgen no toquen el suelo, ya que significaría contaminación con el mundo terrenal, a veces también suele aparecer pisando la serpiente o dragón, y con la luna a su pies, su cuerpo está rodeado por el sol y tiene una aureola con doce estrellas alrededor de su cabeza refiriéndose así a la mujer Apocalíptica.

Fecha o período

Siglo XVII

Creador

Desconocido/a